

:: TEXTO DE CREADOR

# ¿Qué es la patria?

Alexis Moreno

alexismoreno@teatrolamaria.com

La humanidad está plagada de cretinos (estúpidos, necios, o si se quiere aludir al origen etimológico, cristianos recalitrantes, seres trastornados), entes amorfos sin conciencia de sí ni del armazón social, "descriteriados" cautivos en las tinieblas de la mecanicidad donde todo sucede.

*Los Millonarios* es un texto cargado de pesimismo y rabia: de filosofía pesimista y de humor rabioso. Significó mi vuelta a la escritura luego de un receso de cinco años, en donde las imágenes que articulan el relato de nuestro país fueron generando diversas impresiones en mí. Tantas, que fue necesario crearme una especie de estómago síquico, en donde esas impresiones, sensaciones y reacciones instintivas no generaran una desesperación por vivir en un país hipócrita y sin idiosincrasia, en donde las sombras hacen su juego y todo pareciera una burla atroz al sentido común. La inutilidad y el fracaso son los conceptos que cruzan mi escritura. Para el caso de *Los Millonarios*, me interesó que este dúo actuara de forma camuflada, es decir, que actuaran como "solución" al conflicto. El acusado no será condenado. ¿Y?

¿Eso inaugura un camino evolutivo, un nuevo paradigma?

No.

Es solo una solución, pero todo se mantiene sin alteración. Los abogados son los héroes retorcidos del texto, cuyo contexto es el mayor de los absurdos: Chile.

Para la creación de este texto utilicé la siguiente premisa: todas las emociones son ambiguas, venenosas, peligrosas y letales.

A mi juicio, el sometimiento de la población guarda relación directa con el tratamiento emocional de los temas relevantes; todo se camufla con este velo de Isis, cuyo objetivo único es hacer creer que del vacío brotan realidades positivas, o, simplemente, juntar esperanzas huecas, que, en definitiva no llevan a nada, porque la justicia, la verdad, el respeto o la unidad deambulan sin destino, porque no son más que otro engranaje de los discursos de este país que se destruyen al primer injerto de sentido común.

Lo emotivo en el tratamiento de conflictos relevantes atrae fraudes que yo llamo *artistoides* (creaciones hipócritas donde el paternalismo y el falso optimismo se transforman en moralejas, rimas o parlamentos cínicos hechos por y para tontos perversos): daños amorosos, supersticiones e idolatrías y fanatismos, que transforman al ser humano en un estúpido domesticado o en un violento recargado de idealismos y traiciones.



*Los Millonarios*. Dramaturgia y dirección: Alexis Moreno. Teatro La María, 2014. Fotografía: Prensa UC.

A través de su historia, este país ha diseñado una estafa emocional como recurso administrativo de los ciudadanos. La construcción cultural pretende dormir al ciudadano privándolo de soporte analítico, le da sentimientos y emociones como material para construirse a sí mismo. Y falla. Porque esas emociones lo nublan, lo enferman, lo encierran hasta condenarlo a muerte. Mientras lloras, mientras te conmueves, todo el engranaje perverso sincroniza sus intereses. La única revolución exitosa será la del conocimiento. Pero sin filósofos ni idiosincrasia, no seguimos siendo como país más que un invento masón, los primeros cabrones que anduvieron pisando pastizales en nuestra región.

Es el caso planteado en el texto, en torno a la relación del Estado chileno con la Araucanía. Simplemente, en todos los siglos de discusión, jamás ha existido una solución contundente, solo subterfugios emocionales, absurdos, que revelan su insustancialidad cada cierto tiempo. Y, claro, considero que con esta idea la obra puede ser re-escrita hasta la saciedad, reemplazando el tema mapuche por el de la discriminación, la educación, la salud, etcétera.

Bueno, con todas estas ideas de base, ahora me pregunto: ¿Por qué diablos decidí escribir una comedia? Pero lo hice, porque la crueldad se saborea mejor en la risa. Una comedia que tratara de unos abogados que decidieran defender algo en lo que no creían en absoluto.

Luego vino el caso Luchsinger-Mackay y la cantidad de comentarios que generó en nuestro país. Un matrimonio de abuelitos asesinados dentro de su casa, producto del incendio generado por un grupo de criminales/terroristas/indios de mierda, en la zona de conflicto de nuestro país. O si se quiere, el caso judicial chileno producto de la muerte, el día 4 de Enero de 2013, de un matrimonio de adultos mayores dentro de su vivienda, a raíz de un incendio provocado, supuestamente por un grupo de la zona de Wallmapu, que generó múltiples reportajes de prensa



Programa de Investigación y Archivos de la Escena Teatral PUC

*Los Millonarios*. Dramaturgia y dirección: Alexis Moreno. Teatro La María, 2014. Fotografía: Prensa UC.

y comentarios a nivel nacional. Y versiones encontradas, que, hasta el día de hoy lo sumergen como un hecho extraño y ambiguo en su investigación.

Y todo esto se cerró con la idea de Alexandra von Hummel, quien me propuso escribir una obra que se titulara *Los Millonarios*.

Ahora solo quedaba investigar y decidir. Investigación ambiciosa e imposible: Chile y sus definiciones, comportamientos y absurdos. Decidí, en primera instancia, concentrar mi análisis en todos los artículos de prensa aparecidos durante un año en torno al caso Luchsinger-Mackay; luego, las columnas de opinión en torno al conflicto Mapuche. Más adelante, las crónicas históricas y tratados políticos sobre el tema, y un largo y tedioso etcétera.

Bueno, el material estaba, y subterráneamente la esencia del texto también.

La decisión fue generar un relato desde la otra vereda, desde la radicalidad del discurso contrario al Mapuche. Personas que digan autóctono y no originario, o Araucanía y no Wallmapu. Y otras cosas peores...

Este sería el montaje número 18 de nuestra compañía Teatro La María. Mi idea era escribir mientras ensayábamos con el elenco de actores y diseñadores (Alexandra von Hummel, Manuel Peña, Rodrigo Soto, Elvis Fuentes, Daniela Fernández, María Eugenia Valenzuela y los diseñadores Ricardo Romero y Rodrigo Ruiz). Para esto enviamos un proyecto al FONDART<sup>1</sup>.

Pero no lo ganamos.

Entonces, con toda la investigación realizada, me encerré durante Enero de 2014 a escribir el texto, cuya duración total en la primera lectura del elenco fue de dos horas y media, lo que significó reducir el total en casi una hora, al momento de estrenar el montaje en el Teatro UC.

<sup>1</sup> Fondo concursable administrado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Y se trató de un proceso creativo intenso y plagado de discusiones, en especial, el plantearse desde dónde nos situábamos para hablar del tema. Por supuesto que no nos interesaba un tratamiento amable ni paternalista de este; todo lo contrario, la insolencia y el descaro debían armar el discurso escénico de un texto que pretendía instalar discusión entre “chiste y chiste”.

En el texto no existen otros nombres más que los del acusado (Erwin Calluqueo) y el del fiscal (Carrasco). Los abogados no se nombran, ya que no los planteo como seres psicológicos sino como fuerzas representantes de lo abyecto; solo existen como 1, 2, 3 y 4. No nos adentramos en su biografía más de lo necesario, nunca demostrarán emociones que tiñan una escena para poder nombrarla como “emotiva”, son pensamiento y estrategia constante. El objetivo es que el espectador genere una especie de empatía con ellos. Que, a pesar de todo, sea entretenido verlos, gozoso oír las aberraciones que dicen, placentero comprender sus pensamientos. Demonios simpáticos. Todos conocemos demonios simpáticos.

Que todos seamos cretinos. PORQUE NO EXISTEN LOS BUENOS. ESO ES COMO PENSAR QUE EL PERRO COJO NO MUERDE.

Luego, se inauguró el proceso creativo de la puesta en escena. El texto enfrentándose a los cuerpos y a varias alternativas estéticas. Discusiones y desencuentros de mirada entre los involucrados, ya que tenemos una compañía de teatro cuyo mayor poder es la capacidad de admirarnos unos a otros pero al mismo tiempo la de ser severos, como las buenas amistades. Es en esta parte del proceso donde los aportes de Alexandra Von Hummel resultan claves para proyectar un porvenir a *Los Millonarios*. La “jefa”, como la llamamos, crea una dramaturgia fantasma durante los ensayos con el fin de generar una estructura coherente de montaje: la obra final.

Montamos la misma escena una y otra vez, cambiamos de estética una y otra vez, así como de vino a whisky, a medida que la dificultad nos golpeaba la puerta de la sala de ensayo. Chile nos aparecía con sus contradicciones e hipocresía en todo momento.

Para encontrar el financiamiento de *Los Millonarios*, tuvimos que recurrir y abusar de *Las Huachas*, uno de los montajes de nuestro repertorio, y vender funciones.

*Ergo: Las Huachas* financiaron a *Los Millonarios*, una ironía exquisita.

Finalmente, el montaje de este texto pretende, dentro de su realidad, plantear estas cuestiones del absurdo que son parte del ser humano con corteza cerebral.

Nosotros, llenos de errores y desaciertos, de contradicciones, idolatrías, viviendo dentro de un pecadero mayúsculo llamado país... como dice el dicho: “¡qué sabe el burro que son pasteles!” O como diría “1”, el abogado con mayor experiencia de la obra: “Desparramando caca hace 300 mil años”.